

La madurez del protestantismo en la Reforma presbiteriana

1. Introducción: Para entender la Reforma

ALEJANDRO MORENO MORRISON

Versión revisada de la presentada en
Torreón, Coahuila, el sábado 28 de octubre de 2023.

La Reforma no inició con Lutero

Uno de los malentendidos que, sin quererlo, surge de celebrar el "Día de la Reforma" el 31 de octubre, es que nos lleva a pensar que la Reforma inició con Martín Lutero y sus *Noventa y cinco tesis* contra las indulgencias. Ese error nos lleva a su vez otros errores que provocan malentendidos sobre la Reforma protestante.

Malentendidos sobre la Reforma

1

1. Que no hubo verdaderos reformadores antes de Lutero sino meros "precursores" de la Reforma.
2. Que Lutero fue el líder de la Reforma y quien definió su agenda, alcances y objetivos.

Malentendidos sobre la Reforma

3. Que la materia principal de la Reforma fue la soteriología, la doctrina de la salvación por la sola gracia mediante la sola fe.
4. Que la Reforma fue, a la vez y en gran medida, un movimiento de independencia (separación) contra la Iglesia medieval.

Algunas aclaraciones preliminares

1

1. La Reforma fue un fenómeno complejo y multifacético que comenzó varios siglos antes de que Lutero publicara sus *Noventa y cinco tesis* contra las indulgencias.

La Reforma europea no fue una simple revolución, un movimiento de protesta con un único líder, un conjunto definido de objetivos, o una organización coherente... Fue una serie de movimientos paralelos...

EUAN CAMERON,
The European Reformation
(Oxford University Press, 1991), p. 1.

Algunas aclaraciones preliminares

2

2. Lutero mismo fue producto de los movimientos de reforma iniciados siglos antes de sus *Noventa y cinco tesis*.
3. Lutero fue iniciador y líder solamente de la Reforma luterana, que fue uno de varios movimientos de reforma y, aún en el S. XVI, una de varias ramas del protestantismo.

Algunas aclaraciones preliminares

3

4. Al igual que los movimientos de reforma que le precedieron, Lutero no quería separarse de la Iglesia medieval sino reformarla, es decir, hacer que dicha Iglesia volviera a su forma original. Ésta es una de las diferencias entre la Reforma y las sectas anabautistas que eran separatistas y cismáticas.

El concepto medieval-renacentista de reforma

1

Para entender bien la Reforma protestante es necesario entender el concepto medieval-renacentista "*reformatio*" (reforma). Reformar es regresar a la "forma" o modelo original o ideal. El uso de este concepto para cuestiones teológicas y eclesiásticas data por lo menos del S. XIII, es decir, tres siglos antes de Lutero.

GERALD STRAUSS, "Ideas of *Reformatio* and
Renovatio from the Middle Ages to the Reformation"

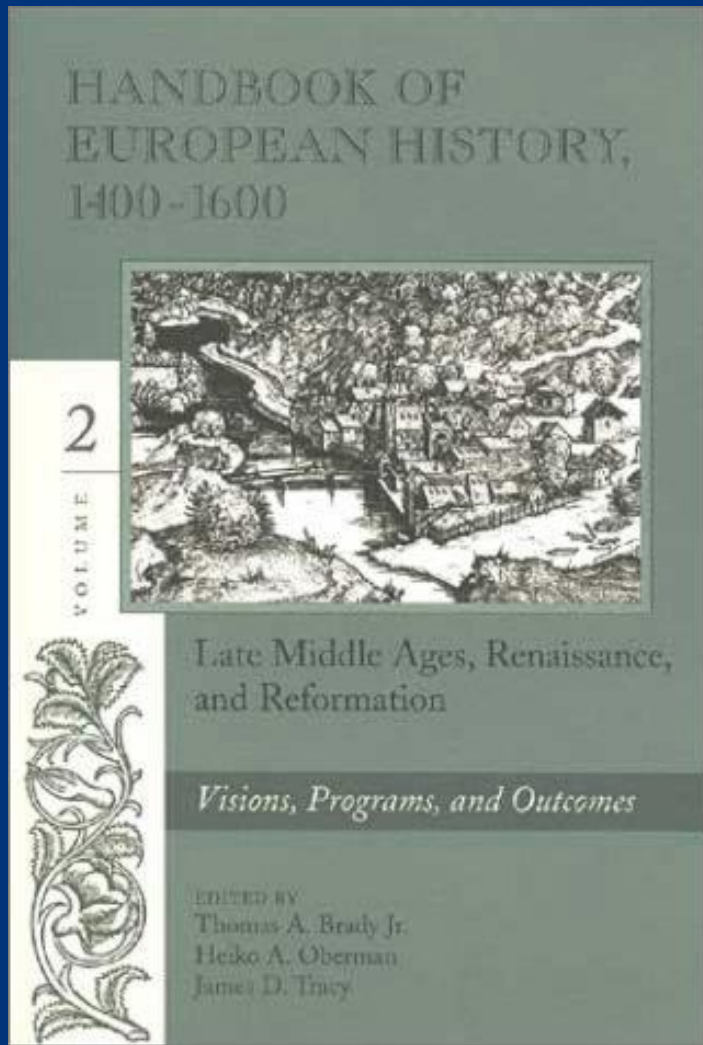
1

[En la Europa medieval, *reformatio*] ocurre cuando se hace una mejora a algo que, aunque deformado, no ha dejado de existir..., mientras que *renovatio* sugiere el avivamiento de una entidad o condición que se había vuelto difunta... en el uso ordinario, a lo largo del periodo

GERALD STRAUSS, "Ideas of *Reformatio* and
Renovatio from the Middle Ages to the Reformation"

2

medieval, reforma y renovación se presuponían y complementaban uno al otro como nociones que significaban el cambio necesario y deseable—cambio que no meramente remediaría defectos, sino que revertiría una decadencia infundiéndole a la materia afectada fresca vitalidad...



GERALD STRAUSS, “Ideas of *Reformatio* and *Renovatio* from the Middle Ages to the Reformation,” in THOMAS A. BRADY, JR., HEIKO A. OBERMAN & JAMES D. TRACY, eds., *Handbook of European History, 1400-1600 (Vol. 2) Late Middle Ages, Renaissance, and Reformation* (Eerdmans, 1995).

El concepto medieval-renacentista de reforma

2

1. Se reforma algo que se ha deformado, algo que está en decadencia. La Iglesia de Cristo se había deformado y estaba en decadencia.
2. Pero lo que se ha deformado no ha dejado de existir. Contrario a la posición de los anabautistas y otros cismáticos, la Iglesia de

El concepto medieval-renacentista de reforma

3

Cristo no había dejado de existir, y la Iglesia medieval no había dejado de ser la Iglesia de Cristo.

3. Lo que se necesitaba no era nada más remediar defectos sino revertir la decadencia de la Iglesia infundirle vida nueva. La reforma debía incluir un avivamiento espiritual.

La Biblia sobre la deformación de la Iglesia

1

Mediante las parábolas del trigo y la cizaña (Mat. 13:24-30) y de la red que recoge toda clase de peces (Mat. 13:47-50), el Señor nos advierte que la Iglesia visible siempre tendrá miembros que no son redimidos, y que será hasta el Juicio Final que serán separados de la Iglesia verdadera (Mat. 13:42 y 13:50).

La Biblia sobre la deformación de la Iglesia

2

También en Mat. 7:21-23, el Señor Jesús nos advierte que habrá en la Iglesia visible quienes lo llamen Señor, prediquen en Su nombre y hasta hagan milagros, sin ser cristianos verdaderos, y que será hasta el Juicio Final que serán completamente desenmascarados y condenados.

La Biblia sobre la deformación de la Iglesia

3

La exhortación de la Epístola de Judas a seguir luchando arduamente en defensa de “la fe que ha sido una vez dada a los santos” (v. 3) tiene sentido precisamente en la situación pronosticada por el Señor y sus apóstoles (vv. 17-18; cf. Hch. 20:29-30), es decir, en una Iglesia que es acosada por el enemigo, quien infiltra en ella

La Biblia sobre la deformación de la Iglesia

4

“hombres impíos” (v. 4), “burladores que andarán según sus malvados deseos” (v. 18) y “que causan divisiones” (v. 19).

La cizaña que siembra el enemigo de Dios en la Iglesia trae consigo deformaciones en doctrina y práctica que aún los verdaderos cristianos llegan a tolerar o a adoptar indebidamente.

La Biblia sobre la deformación de la Iglesia

5

El Señor nos advierte de la realidad inevitable de la deformación de la Iglesia, no para que lo usemos como pretexto para tolerar las deformaciones, sino para que no nos tomen por sorpresa y siempre estemos alertas y seamos diligentes en detectarlas, denunciarlas y combatirlas a tiempo en lugar de tolerarlas.

Reforma *versus* cisma (separatismo)

1

La Iglesia en la que coexisten el trigo y la cizaña, la Iglesia *por* la que y *en* la que debemos seguir luchando arduamente en defensa de la fe, la Iglesia que debemos reformar es la Iglesia que llamamos visible, la que está sobre la tierra y cuya continuidad organizacional puede trazarse históricamente hasta los apóstoles.

Reforma *versus* cisma (separatismo)

2

Esto implica que el Señor no ha autorizado ni mucho menos ordenado que, como remedio a la deformación, dividamos a la Iglesia visible o nos separemos de ella voluntariamente so pretexto de evitar la cizaña. Dividir a la Iglesia visible con el pretexto de que es impura es cometer el pecado de cisma.

Culpables de cisma son aquellos quienes, aunque dejan el fundamento de la doctrina intacto, no obstante, rompen con la iglesia en puntos subordinados de culto o gobierno eclesiástico.

HERMAN BAVINCK,
*Reformed Dogmatics, Volume 4: Holy Spirit, Church
and New Creation* (Baker, 2008), p. 320.

Reforma *versus* cisma (separatismo)

3

Como el Señor y los apóstoles lo predijeron, muy pronto en la historia de la Iglesia surgieron deformaciones en doctrina y práctica, y hubo quienes optaron por el cisma, es decir, por separarse voluntariamente de la Iglesia visible y crear supuestas "nuevas Iglesias," en lugar de luchar por reformar la Iglesia histórica.

Reforma *versus* cisma (separatismo)

4

Estas nuevas "Iglesias" fueron realmente sectas, como los novacianos (S. III) y los donatistas (S. IV). "El novacianismo y el donatismo fueron celosamente activos en nombre de la santidad de la iglesia a expensas de su catolicidad."*

* BAVINCK, *Reformed Dogmatics, Volume 4...* (op. cit.), p. 282.

Reforma *versus* cisma (separatismo)

5

Alegar como justificación del cisma y del sectarismo el deseo de crear una Iglesia dizque pura, es pretender ser más piadoso que Dios, lo que es una pretensión impía y, como toda impiedad, es una necedad. La verdadera piedad está en obedecer al Señor que nos manda luchar arduamente en defensa de la fe dentro de

Reforma *versus* cisma (separatismo)

6

la Iglesia visible, la Iglesia histórica, edificando a los creyentes mediante la enseñanza de la Palabra de Dios. Eso es lo que los reformadores de la Edad Media y de los siglos XVI y XVII entendieron e hicieron, luchar por reformar la Iglesia visible histórica que había sido deformada, en lugar de nada más separarse de ella.

Reformar *no* es innovar sino todo lo contrario

1

También es importante aclarar que reformar no es innovar sino todo lo contrario. Reformar es regresar a la forma original, en tanto que innovar es introducir en la Iglesia doctrinas o prácticas nuevas, es decir, algo que se aparta de la forma original de la Iglesia. En la doctrina y práctica de la Iglesia, *innovar es deformar*.

Los reformadores no se veían a sí mismos como innovadores, sino como restauradores. Lejos de introducir novedades, su objetivo era reformar lo que había sido deformado.

PHILIP EDGCUMBE HUGHES,
The Theology of the Reformers
(Horseshoe, 1997), p. 153.

Los reformadores afirmaban
que ellos sólo estaban restaurando
lo que había sido olvidado.

ALFRED NORTH WHITEHEAD,
Science and the Modern World
(Cambridge University Press, 1929), p. 2.

Reformar *no es innovar* sino todo lo contrario

2

Aunque en la Edad Media no todos los que buscaban una reforma o decían buscarla lo entendían así, la forma o modelo ideal al que la Iglesia debía volver, y debe volver siempre que se deforma, es el modelo de la Iglesia apostólica, como está prescrito y descrito en la Biblia. Sólo así puede alcanzarse una genuina reforma.

La fábrica de idolatría y superstición

1

Como ya dijimos, muy pronto la Iglesia comenzó a ser tentada a apartarse del modelo apostólico revelado en la Biblia y consiguientemente a deformarse. Las deformaciones fueron al principio sutiles, paulatinas y siempre amparadas por un velo de "buenas intenciones" en las innovaciones que se introducían a la Iglesia.

La fábrica de idolatría y superstición

2

“El ingenio humano –escribió Calvino– es una perpetua fábrica de ídolos.”* Esto se refiere no sólo a la invención de religiones y dioses falsos sino también a la invención de doctrinas y prácticas pseudo-cristianas. A esto último la

* JUAN CALVINO, *Institución de la religión cristiana* (1559), I, ii, 8.

La fábrica de idolatría y superstición

3

teología reformada le llama también superstición.

En la teología reformada, este término tiene dos usos. El primero es, "atribuir efectos a ciertas cosas, o a señales y palabras, que no dependen de ninguna causa física o política, ni de la Palabra de Dios, y que no sucederían si

La fábrica de idolatría y superstición

4

no fuese por el Diablo y otras causas, sin relación con las que son supuestas..." (ZACARIAS URSINUS, *Commentary on the Heidelberg Catechism*, p. 904).

El segundo uso del término superstición en la teología reformada, lo explica también Zacarías Ursino en este otro fragmento:

ZACHARIAS URSINUS, *Commentary
on the Heidelberg Catechism*, pp. 917-918

1

Hay... dos clases principales de idolatría. La una... adoración dada a un dios falso... La otra especie de idolatría es más sutil y refinada, como cuando el Dios verdadero es supuestamente adorado, pero la clase de adoración que le es dada es falsa, que es el caso cuando

ZACHARIAS URSINUS, *Commentary
on the Heidelberg Catechism*, pp. 917-918

2

cualquiera imagina que está adorando u
honrando a Dios haciendo cualquier cosa que
no está prescrita por la ley divina. Esta especie
de idolatría es más propiamente condenada
en el segundo mandamiento, y se le aplica el
término superstición, porque añade a los

ZACHARIAS URSINUS, *Commentary
on the Heidelberg Catechism*, pp. 917-918

3

mandamientos de Dios las invenciones de
hombres. Son llamados supersticiosos quie-
nes corrompen la adoración a Dios mediante
sus propias invenciones. Este culto arbitrario
[*ethelothrēskia*, cf. Col. 2:23] o superstición es
condenado en cada parte de la Palabra de

ZACHARIAS URSINUS, *Commentary
on the Heidelberg Catechism*, pp. 917-918

4

de Dios. “Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran enseñando como doctrinas mandamientos de hombres” [Mat. 15:8-9; Mar. 7:6-7]. “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones

ZACHARIAS URSINUS, *Commentary
on the Heidelberg Catechism*, pp. 917-918

5

de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo" [Col. 2;8]. "Nadie os juzgue en comida o bebida... todo lo cual perece con el uso, conforme a los mandamientos y doctrinas de hombres" [Col. 2:16 y 22].*

* Texto disponible en reformapresbimex.wordpress.com

La fábrica de idolatría y superstición

5

Es una manifestación más de la naturaleza pecaminosa del ser humano y de la mente reprobada que resultad de ella el codiciar ser como Dios y creerse con el derecho y la facultad para crear doctrinas, ritos, mandamientos y demás elementos religiosos o de culto. Y los cristianos debemos reconocer que no somos

La fábrica de idolatría y superstición

6

inmunes a caer en ese pecado. Además de la cizaña que siembra Satanás en la Iglesia, nuestra naturaleza pecaminosa nos hace pensar que "se vale" aportar nuestras "buenas ideas" a la religión verdadera revelada en la Biblia. Estas innovaciones, que son deformaciones, se dan en la doctrina, es decir, lo que cree la

La fábrica de idolatría y superstición

7

Iglesia, o en la práctica, es decir, en lo que hacemos o creemos que debemos hacer o no hacer como Iglesia. Usualmente justificamos estas deformaciones (aunque no las reconocemos como tales) con el pretexto de que nuestras intenciones son buenas, que las innovaciones introducidas “no tienen nada de malo,” o que

La fábrica de idolatría y superstición

8

ayudarán a la Iglesia a atender algún problema o a enfrentar algún desafío. Para ello, recurrimos a argumentos de “humana sabiduría” (1^a Cor. 2:4-5 y 13), sabiduría del mundo (1^a Cor. 1:20; 2:6 y 3:19; y Col. 2:8), negando de esa manera la suficiencia de la Palabra de Dios y de la autoridad de la sola Scriptura.

La fábrica de idolatría y superstición

9

En realidad, casi siempre las deformaciones introducidas a la Iglesia han tenido su origen en ideas, prácticas, modas y demás influencias del mundo sin Dios. Es difícil encontrar alguna deformación en la Iglesia que no haya sido copiada en alguna forma del mundo. A esta mezcla se le conoce como sincretismo.

Un poco de levadura que leuda toda la masa

1

El Señor Jesús le llamó levadura a las deformaciones que fariseos, saduceos y Herodes habían introducido en la Iglesia del Antiguo Testamento (Mat. 16:6 y 12; Mar. 8:15), y Pablo a las introducidas por los judaizantes (Gal. 5:9) en la Iglesia del Nuevo Testamento. El pecado, como la levadura, es progresivo y expansivo.

Un poco de levadura que leuda toda la masa

2

La deformación de la Iglesia es como levadura pues, lo que al principio parecen deformaciones inocuas y de buena fe en unos pocos asuntos menores, poco a poco va dando lugar a más deformaciones y éstas cada vez más grandes y en asuntos cada vez más graves.

Un poco de levadura que leuda toda la masa

3

Antes de ser oficialmente aceptada como ortodoxia, una deformación logra primero ser tolerada, luego aceptada y finalmente elevada a ortodoxia. ¿Pero cómo es que las deformaciones logran vulnerar las defensas de la Iglesia? ¿Cómo logran progresar y expandirse sin ser detenidas y corregidas? La respuesta genérica

Un poco de levadura que leuda toda la masa

4

es que, precisamente por su efecto leudante (corruptor), las deformaciones llevan en sí mismas las trampas o artimañas del error (Efe. 4:14) o, por llamarlo de otra manera, el mecanismo que burla al "sistema inmunitario" de la Iglesia y hace que cada deformación dé lugar a más deformaciones y éstas cada vez

Un poco de levadura que leuda toda la masa

5

más graves. Esa es la respuesta genérica, pero podemos particularizar en causas y procesos más específicos:

1. Como ya dijimos, casi siempre las primeras deformaciones son aparentemente "leves" y a menudo propuestas "de buena fe." Y

Un poco de levadura que leuda toda la masa

6

1. puede ser que en efecto sean “de buena fe” pero en ignorancia y desobediencia a la Palabra de Dios. En esta etapa inicial, la deformación puede ser detectada y detenida por cristianos bien edificados en la Palabra de Dios, especialmente por los oficiales de la Iglesia cuyo deber es guardar “el buen

Un poco de levadura que leuda toda la masa

7

1. depósito" a que se refiere Pablo en 2ª Tim. 1:13-14: "Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros." Es aquí, por lo tanto, donde las artimañas del error del diablo

Un poco de levadura que leuda toda la masa

8

1. entran en operación, pues si no hay oficiales en la Iglesia debidamente edificados en la Palabra de Dios o si, a pesar de que los haya, éstos no tienen el valor, fidelidad y diligencia para guardar la sana doctrina y práctica, la deformación infectará a la Iglesia y comenzará su acción leudante.

Un poco de levadura que leuda toda la masa

9

1. Sin importar si se debe a la ausencia de cristianos debidamente edificados en la Palabra de Dios o a la falta de valor y diligencia de oficiales de la Iglesia que, aunque conocedores de la enseñanza bíblica, son negligentes en oponerse a algo que saben deforma a la Iglesia, ambos casos son el

Un poco de levadura que leuda toda la masa

10

1. resultado de deformaciones previas: una, la negligencia en la debida edificación y en la selección y elección de los oficiales de la Iglesia, especialmente de los ancianos (presbíteros) cuya función (y título alternativo en la Biblia) es ser supervisores (obispos). La ocasión más solemne en la que

Un poco de levadura que leuda toda la masa

11

1. Pablo usó la palabra obispo en relación con los deberes de los ancianos fue su discurso de despedida dirigido a los ancianos de Éfeso (Hch. 20:17), en el que les recuerda que él ha cumplido con su deber, puesto que les ha anunciado "todo el consejo de Dios" (v. 27), y los exhorta por lo tanto a

Un poco de levadura que leuda toda la masa

12

1. mirar por (cuidar/resguardar/proteger) “todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre” (v. 28). Implícito en el deber pastoral de los obispos/ancianos, ya sea de gobierno o docentes, está el proteger a la

Un poco de levadura que leuda toda la masa

13

1. Iglesia del Señor de los “lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño” (v. 29) y de los hombres que, aún de entre los ancianos/obispos, surgirán y que hablarán “cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos” (v. 30). Elegir y mantener en el oficio eclesiástico a ancianos/obispos que no son

Un poco de levadura que leuda toda la masa

14

1. capaces de cumplir con este deber, ya sea por falta de conocimiento o por negligencia, es una grave deformación cuya acción leudante es muy nociva para la Iglesia. Este es un ejemplo de cómo una deformación, en este caso de omisión, da lugar a más deformaciones y éstas cada vez más graves.

Un poco de levadura que leuda toda la masa

15

2. A lo largo de la historia, una de las motivaciones y justificaciones de las deformaciones sincretistas (las que toman ideas y prácticas del mundo) ha sido el hacer más atractivo o accesible el cristianismo a los inconversos y a los nuevos conversos a fin de atraer más gente a la Iglesia. Naturalmente,

Un poco de levadura que leuda toda la masa

16

2. el origen humano y mundano de las deformaciones sincretistas, al tener su raíz en la naturaleza humana pecaminosa, las hace atractivas para inconversos y creyentes que no están debidamente edificados en la Palabra de Dios. Consecuentemente, las deformaciones sincretistas resultan en un

Un poco de levadura que leuda toda la masa

17

2. influjo a la Iglesia de personas que no han nacido de nuevo, que no han tenido una genuina conversión por la regeneración del Espíritu Santo, sino que sólo han abrazado humanamente una religión que se parece al cristianismo pero que no es el cristianismo auténtico, el bíblico. Esos falsos

Un poco de levadura que leuda toda la masa

18

2. conversos son la cizaña que siembra el enemigo de Dios. Más aún, en este escenario de sincretismo, aun aquellos sí llegan a ser genuinos cristianos nacidos de nuevo, regenerados por el Espíritu Santo, como reciben "leche espiritual" adulterada (cf. 1ª Pe. 2:2) no crecen sanos espiritualmente.

Un poco de levadura que leuda toda la masa

19

Todo lo anterior vuelve a la Iglesia aún más vulnerable a más deformaciones y éstas cada vez más graves. Es decir, la deformación de la Iglesia se retroalimenta a sí misma; esa es la acción leudante. La debilidad e inmadurez espiritual que resulta de la mala alimentación espiritual hace más atractivas las ideas y

Un poco de levadura que leuda toda la masa

20

prácticas pseudo-cristianas. Y una vez que la Iglesia ha caído en las artimañas del pecado de creer que es válido que los seres humanos, nosotros o los líderes eclesiásticos, dictemos doctrinas y prácticas para la Iglesia, nuestra conciencia se cauteriza y ya no oponemos resistencia a aceptar más deformaciones.

Un poco de levadura que leuda toda la masa

21

No sólo eso, sino que la Iglesia se acostumbra a arrogarse la facultad de introducir innovaciones (deformaciones) y a torcer aún más la Biblia, a fin de justificarlas y acomodarlas dentro del cristianismo y hacerlas pasar por ortodoxia.

Un poco de levadura que leuda toda la masa

22

En este estado de cosas, la devoción no falta pero es vacía y errada; es devoción a una religión falsa. Los fariseos eran muy devotos pero lo eran de su versión corrompida de la religión del Antiguo Testamento. También la piedad es suplantada por una falsa piedad que es en realidad superstición.

Un poco de levadura que leuda toda la masa

23

La última etapa de la acción leudante de las deformaciones echa mano de la naturaleza humana pecaminosa de los inconversos en la Iglesia y en su liderazgo y de la debilidad e inmadurez espiritual de los genuinos creyentes para crear intereses carnales (dinero, poder, fama, cargos, notoriedad, satisfacción carnal de vacíos

Un poco de levadura que leuda toda la masa

24

emocionales y espirituales, etc.) que dependen de la existencia de las deformaciones y de que sean elevadas al rango de ortodoxia de la Iglesia. Una vez arraigadas oficialmente como ortodoxia y estando protegidas por personas con fuertes intereses carnales, las deformaciones se vuelven *casi* invulnerables e irreversibles.

Un poco de levadura que leuda toda la masa

25

De tal manera terminan leudando a la Iglesia las deformaciones que, cuando los reformadores las denuncian y llaman a la Iglesia a volver a su forma original, son muchos quienes tienen intereses ilegítimos para proteger las deformaciones y acusar a los reformadores de ser extremistas, fanáticos o, peor aún, herejes. Los

Un poco de levadura que leuda toda la masa

26

Los defensores de las deformaciones hacen todo lo posible por callar a los reformadores, desde desprestigiarlos y proscribirlos hasta matarlos. Eso hicieron los judíos con los profetas del Antiguo Testamento, con Juan el Bautista, con el Señor Jesús y con los primeros cristianos; y eso hizo la Iglesia medieval con los reformadores.

Un poco de levadura que leuda toda la masa

27

En vista de todo lo anterior, una verdadera reforma no puede atender nada más a una que otra deformación en doctrina y una que otra en práctica. Una verdadera reforma debe ser integral, total. Una reforma incompleta será ineficaz y tarde o temprano será revertida y ahogada por las deformaciones que quedaron.

Reforma total

1

Como lo escribió el reformador francés François Lambert d'Avignon en sus tesis de reforma:

Todo lo que está deformado debe ser reformado. La sola Palabra de Dios nos enseña lo que debe ser reformado, y toda reforma hecha de otra manera es vana.

Reforma total

2

De todos los movimientos de reforma de la Iglesia, la Reforma presbiteriana fue la única que abrazó sin reservas el ideal de la reforma total y por más de un siglo luchó literalmente hasta la muerte por lograrla.

Post Data 1: Un buen resumen de lo dicho

Dios formó la Iglesia;
Satanás la deforma; y los verdaderos y
genuinos cristianos la reforman, es decir,
la devuelven a la forma en la que
Dios la creó.

Rev. Maurice Roberts.

Post Data 2

La descripción conceptual presentada hasta este punto es una abstracción de los hechos que podemos observar tanto en el Antiguo Testamento, como en la historia de la Iglesia hasta la Reforma, pero también en la historia del protestantismo después de la Reforma y en lo que estamos viviendo hoy día.